



## Capítulo 286 - ¿Se lo tragó todo?

La cabeza de Sylvea se levantó del pecho de Tianlong y sus ojos verdes se abrieron mientras contemplaba la escena. Yu Xiang estaba colocado entre sus piernas de una manera que no dejaba nada a la imaginación —o lo habría hecho, si no fuera porque la cola lo oscurecía todo. La mujer mariposa estaba sentada allí, con saliva todavía brillando en sus labios, mirando a Akane con desafiente inocencia.

"Por supuesto", dijo Xiang dulcemente, secándose la boca con el dorso de la mano, "has entristecido a tu marido. Así que lo estaba ayudando a sentirse mejor."

Todo el cuerpo de Akane tembló. Sus orejas se aplanaron contra su cabeza mientras la energía espiritual se filtraba de sus poros. "¿Ayudando? ¿O más bien intentar usarlo para tu propio placer?"

La expresión de Xiang cambió y sus ojos violetas se endurecieron. "¿Y qué?" Cruzó los brazos debajo de los pechos, haciéndolos levantar obscenamente. "¿Debería dejarlo deprimido como lo hiciste tú? Estás demasiado ocupada llorando por tu marido muerto como para cuidar del que tienes delante"

"¡Tú—!" Los caninos de Akane se hicieron visibles y sus rasgos de zorro se agudizaron a medida que la ira la inundaba.

Tianlong se sentó.

El movimiento fue repentino y fluido. Levantó la cabeza del pecho de Sabrina y cambió su posición en la cama con facilidad. Ambas mujeres se quedaron congeladas —Akane en medio del gruñido, Xiang en medio del resplandor— mientras su presencia dominaba el espacio entre ellas.



Los ojos de Akane se abrieron. "Marido, yo—"

Pero la mano de Tianlong se movió. Sus dedos rodearon la base de la cola de Akane —la que cubría su polla— y tiró.

"¡Ahhnn—" Todo el cuerpo de Akane se sacudió y un fuerte jadeo escapó de sus labios. Sus colas eran sensibles y estaban conectadas directamente con su núcleo espiritual y su sistema nervioso. La sensación de que lo agarraba con tanta firmeza y posesividad hizo que la electricidad se disparara por su columna vertebral.

Quitó la cola con deliberada lentitud, quitando la cubierta peluda para revelar su polla debajo. Estaba completamente erguido, nueve pulgadas de carne espesa y venosa brillando con la saliva de Yu Xiang y su propio precum. La cabeza estaba hinchada, roja y furiosa, palpitando con cada latido del corazón.

El aliento de Sylvea quedó atrapado en su garganta. Sus manos volaron hacia su boca mientras miraba fijamente, incapaz de apartar la mirada. Ella lo había visto antes —lo sentía dentro de ella cuando era Sylvea— pero viéndolo así, completamente expuesta, palpitando con energía masculina cruda...

"¡éQué estás haciendo?!" Ella soltó, con la voz ligeramente quebrada.

Tianlong la ignoró por completo.

Su mano libre se movió hacia el cabello de Yu Xiang, con los dedos atravesando los mechones de color rosa sedoso. Él agarró con fuerza, usando su cabello como mango, y guió su rostro hacia su polla.



Pero algo cambió.

Su eje comenzó a encogerse. Nueve pulgadas se convirtieron en ocho. Luego siete. La circunferencia disminuyó proporcionalmente, todavía impresionantemente gruesa pero ya no del tamaño monstruoso que había llevado a Sylfea hasta sus límites.

Los ojos de Sylfea se abrieron aún más. "Cómo... cómo estás—"

Ella nunca había visto algo así. La manipulación del tamaño del propio cuerpo hasta ese punto requería un control increíble sobre la forma física —algo con lo que incluso los cultivadores corporales de alto nivel tenían dificultades.

Tianlong colocó la boca de Yu Xiang directamente encima de su cabeza de gallo. Sus ojos violetas lo miraron, con las pupilas dilatadas por la anticipación y la necesidad. La saliva goteaba de sus labios separados sobre su glande, haciéndolo brillar.

Luego empujó.

"¡Glkk—!" Los ojos de Yu Xiang se abrieron de par en par cuando le abrieron la boca a la fuerza y su mandíbula se estiró para adaptarse a su circunferencia. Él no se detuvo. No disminuyó la velocidad. Su mano sobre su cabello seguía empujándola, seguía forzando su cara hacia abajo sobre su polla.

Pulgada tras pulgada desaparecieron más allá de sus labios. Sus mejillas sobresalían obscenamente, ahuecándose mientras intentaba respirar por la nariz. Se formaron lágrimas en las comisuras de sus ojos cuando él llegó a la parte posterior de su garganta.



Y luego siguió adelante.

"¡GLKKHHH—!" Su garganta convulsionó a su alrededor cuando entró, los músculos se apretaron y espasmó mientras su reflejo nauseoso entraba en acción. Pero él no se rindió. Su agarre sobre su cabello se apretó y tiró de su cara hacia abajo hasta que su nariz presionó contra su pelvis.

Bolas profundas.

Completamente.

Los ojos de Yu Xiang retrocedieron ligeramente, las lágrimas corrían por sus mejillas mientras su garganta se abultaba con la forma de su polla. La saliva brotaba de las comisuras de sus labios estirados, goteando por su barbilla y sobre sus pechos. Sus manos se dispararon hacia sus muslos, y sus dedos se clavarón en la tela de su túnica mientras ella luchaba por adaptarse.



"¡Hhhnnnggh—!" Alrededor de su eje se escaparon sonidos apagados, húmedos y obscenos.

Tianlong giró la cabeza hacia Akane y sus ojos de color dorado carmesí se encontraron con su mirada dorada y sorprendida. Su expresión era tranquila, casi gentil, a pesar de la depravación de lo que hacía.

"Ella está tratando de ayudarme, Akane", dijo suavemente. "Déjala."

"Pero marido—" Akane comenzó con la voz temblorosa.

Su mano libre salió disparada y agarró su pecho, hundiendo los dedos en la suave carne a través de su ropa. Apretó fuerte, posesivo, afirmando.



"¡Ahhn—!" La protesta de Akane murió en su garganta, reemplazada por un gemido entrecortado.

Tianlong la tiró hacia adelante y estrelló sus labios contra los de ella. Su lengua se abrió paso hasta su boca, dominando, explorando, saboreando cada rincón mientras su mano continuaba amasando su pecho bruscamente.

Y mientras tanto, su otra mano sostenía el cabello de Yu Xiang como un mango.

Él echó su cabeza hacia atrás, sacando su polla de su garganta hasta que sólo la punta permaneció en su boca. Cuerdas de saliva conectaron sus labios con su eje, estirándose hasta quedar delgados antes de romperse.

"¡Ghaahhh—!" Xiang jadeó en busca de aire, tosió y sus pupilas se contrajeron mientras el oxígeno regresaba a sus pulmones.

Luego la volvió a golpear.

GLKK—GLKK—GLKK—

Arriba abajo. Arriba abajo. Usó su rostro como un agujero de ona, follándole la garganta con un ritmo constante y brutal. Cada embestida producía sonidos húmedos y descuidados que resonaban en el Palacio del Placer. La saliva voló por todas partes— cubriendo su polla, goteando sobre las sábanas de seda, corriendo por la barbilla y el cuello de Xiang.

Tenía los ojos muy abiertos y las pupilas dilatadas y temblorosas con cada embestida. Ahora las lágrimas corrían constantemente, mezclándose con la baba y los mocos que salían de su nariz. Su garganta convulsionaba a su alrededor, apretando y ordeñando su eje reflexivamente.



Y a ella le encantó.

A través de las lágrimas, a través de las náuseas, a través de la pérdida total de control—su núcleo estaba empapado, sus muslos presionaban juntos mientras la excitación se acumulaba entre sus piernas.

Akane lo observó todo con los ojos entrecerrados, todavía atrapado en el beso con Tianlong. Su lengua dominaba su boca de la misma manera que su polla dominaba la garganta de Xiang.

Podía ver todo— la forma en que la garganta de Xiang se abultaba, la forma en que la saliva brotaba de sus labios estirados, la forma en que todo su cuerpo temblaba con cada empujón.

Debería haberla enojado. Celoso.

En cambio, hizo que su coño se apretara por la necesidad.

Sylvea estaba congelada al borde de la cama, con ambas manos cubriendole la boca y su rostro de un rojo brillante. Sus piernas temblaron mientras miraba la exhibición obscena. Los sonidos húmedos. La visión de esa polla desapareciendo una y otra vez en la garganta de la mujer mariposa. La dominación completa.

"Qué carajo..." murmuró una voz aturdida detrás de Tianlong.

Sabrina había abierto un ojo. Sólo uno. Su mirada dorada se apoderó de la escena —el hombre usando la cara de una mujer como un juguete para follar mientras besaba a otra, todo mientras un elfo observaba en estado de shock.



Su ojo se movió.

"Qué. El. Joder."

Pero ella no se movió. No intenté detenerlo. Acabo de verla con ese ojo, su expresión era una mezcla de disgusto y fascinación, antes de cerrarla de nuevo con un gruñido.

"Pervertidos", murmuró, ya volviendo a dormirse.

GLKK—GLKK—GLKK—

El ritmo de Tianlong aumentó. Su polla se hinchó ligeramente dentro de la garganta de Xiang, engrosándose a medida que se acercaba al clímax. Sus ojos se abrieron aún más y se derramaron más lágrimas mientras su garganta luchaba por adaptarse al aumento de circunferencia.

Rompió el beso con Akane, un hilo de saliva que conectaba sus labios.

"Mírala tomarlo", ordenó, con voz áspera de placer.

La mirada de Akane se dirigió al rostro de Yu Xiang. Sus ojos se encontraron— El violeta de Xiang y lleno de lágrimas, el dorado de Akane y ardiente de calor posesivo.

Y luego Tianlong se enterró hasta la empuñadura una última vez y la mantuvo allí.



Su polla pulsó.

Los ojos de Yu Xiang retrocedieron por completo mientras su garganta estaba inundada de semen caliente y cuerdas gruesas que caían directamente a su estómago. Ella no podía tragar, no podía respirar, sólo podía sentir mientras él bombeaba carga tras carga hacia ella.

Su cuerpo convulsionaba, sus muslos se apretaban al salir ilesa, su centro del cuerpo se espasmó y se empapó de su ropa.

Cuando finalmente le soltó el cabello, ella retrocedió con un jadeo húmedo, semen y saliva saliendo de su boca y nariz mientras sonreía antes de abrir la boca, sin revelar nada, y dijo:

"Mira, me lo he tragado todo, cariño~♡~"

